

Transcripción no oficial de la conferencia de prensa de Christiana Figueres, Secretaria Ejecutiva de la Convención de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático, 15 de noviembre 2010

Gracias y muy buenas tardes a los que están aquí presentes y a aquellos que están alrededor del mundo. Cancún tiene que ser el siguiente paso esencial en el camino a la solución al cambio climático. A estas alturas, todo lo que veo me dice que tenemos un trato por cerrar.

Cancún será un éxito si las Partes se comprometen. Tienen que equilibrar sus expectativas para que todos puedan regresar a casa con un logro positivo que permita a los demás hacer lo mismo.

Así es cómo se hacen los acuerdos multilaterales en todas partes y así es como debe hacerse respecto al cambio climático también.

En Cancún, los gobiernos PUEDEN lograr un trato para empezar a actuar en la adaptación, transferencia de tecnología, temas forestales, etc. y pueden crear un nuevo fondo de financiamiento climático a largo plazo.

Pero no voy a subestimar las brechas políticas que todavía deben estrecharse, éstas se centran básicamente en cómo seguir avanzando en la reducción de emisiones, en decidir qué hacer sobre el Protocolo de Kyoto y en cómo asegurar los múltiples objetivos nacionales y las acciones en que los gobiernos han progresado; particularmente, los objetivos de países industrializados.

Los Gobiernos tienen que tener en Cancún muy claro cómo y cuándo va a suceder esto.

Las expectativas para Cancún son realistas pero aún queda mucho en juego si el mundo se va a quedar por debajo de un aumento de temperatura de dos grados.

Un trato en Cancún no va a resolver todo el problema, pero sí puede establecer un nuevo escenario para las negociaciones en el que los gobiernos aseguren mejores acuerdos cada año, sin excluir jamás las nuevas posibilidades o ignorar las necesidades ya existentes para el futuro.

Si bien el cambio climático es el mayor reto a largo plazo de la humanidad, también es cierto que es nuestra gran oportunidad. La constante y cada vez más ambiciosa respuesta a largo plazo al cambio climático es la que nos permitirá ajustarnos exitosamente al resto de los grandes cambios políticos, económicos y sociales que enfrentan todos los países.

El mundo está buscando las respuestas adecuadas. Apenas la semana pasada, vimos al G20 luchando para encontrar nuevas formas de llegar a un crecimiento equilibrado. Así que ¿qué podría ser más convincente que el hecho de que las soluciones al cambio climático no solucionan únicamente el problema ambiental, sino que también ofrecen grandes oportunidades a todas las naciones de lograr un desarrollo sostenible, asequible, equitativo y fructífero?

Sin embargo, esto ocurrirá sólo si actuamos ahora. A nadie le interesa postergar la acción. Muchas gracias, ahora responderé con gusto sus preguntas.

Pregunta: Tengo dos preguntas: la primera, ¿Ve alguna discrepancia entre los esfuerzos de mitigación nacional y las metas y posiciones que los gobiernos quieren adoptar en las negociaciones? Y mi segunda pregunta sería ¿Le parece que el desastre de la *Deepwater Horizon* ha tenido algún impacto en las negociaciones?

Christiana: De hecho, hay mucha esperanza basada en las acciones que los países ya han llevado a cabo

a nivel nacional. Vemos un número cada vez mayor de países que no sólo están tomando sus oportunidades de mitigación muy en serio, sino que además están convirtiendo estas intenciones de mitigación en políticas nacionales en la legislación internacional. Por supuesto, siempre hay una diferencia entre lo que se hace a nivel nacional y lo que realmente se está comprometido a hacer internacionalmente, así que lo que estamos viendo aquí en este punto es que los países están avanzando más rápido con sus compromisos nacionales que con los internacionales y parte de esto se debe, por supuesto, al equilibrio necesario que tiene que existir a nivel internacional entre todos los países que se están esforzando. Así que sí hay una discrepancia, sin embargo es una discrepancia comprensible y está claro que mientras los países resuelvan sus asuntos desde una perspectiva nacional, también deben asegurarse de que esas promesas y actividades locales lleguen al régimen internacional con el fin de que éste siga progresando.

El Telégrafo: ¿Hay optimismo para nuestro planeta y qué pasará después de la cumbre?

Christiana: Hay optimismo para el planeta precisamente debido al tema que acabo de abordar sobre cómo resulta evidente que los países están tomando cada vez más en serio este asunto y están avanzando en sus propios pasos nacionales. Al mismo tiempo, creo que hay optimismo a nivel multilateral. (En la conferencia sobre el Convenio sobre diversidad biológica) en Nagoya se demostró cómo el proceso multilateral puede llevarnos a acuerdos a ese nivel y debemos recordar que el cambio climático es un problema mundial y sólo puede ser tener una solución mundial. No hay un solo país, ya sea grande o pequeño, que no esté ya impactado directamente el cambio climático; por lo tanto, todos los países necesitan ser parte de la solución. A lo largo de este año, los países han abordado estos temas de manera mucho más seria y han restaurado el sentido de confianza entre ellos.

Pregunta: ¿Podría dar un ejemplo de aquellos países que avanzan más rápidamente a nivel nacional que internacional?

Christiana: Bueno, creo que el ejemplo más evidente es China, que ha completado cinco años de legislación nacional climática y está en la etapa de diseño para los próximos cinco años...su doceavo plan quinquenal de crecimiento económico que incluirá objetivos muy claros para eficiencia energética y energía renovable. Esto será parte de la legislación china y no cabe duda que dado el desempeño histórico que China tuvo en el onceavo plan quinquenal, el cual no sólo llevaron a cabo a nivel de su objetivo, sino que fueron más allá, y es bueno pensar que esta vez lo sobrepasarán de nuevo. Pero no son sólo los países grandes, también se trata de los pequeños como las Maldivas y Costa Rica, dos países muy pequeños que ya se han comprometido con la neutralidad y que actualmente están diseñando sus propias acciones nacionales de mitigación que les ayudarán a lograr esa neutralidad para la segunda década.

Pregunta: El Gobierno de México dice que es posible lograr acuerdos sobre temas específicos como el REDD, la transferencia de tecnología y el fomento de capacidades. ¿Cuál es para usted el acuerdo mínimo aceptable para que el resultado de Cancún sea un éxito?

Christiana: Cancún necesita concluir con un paquete balanceado de decisiones que incluya los asuntos a los cuales se ha referido el gobierno mexicano. Ciertamente, sobre adaptación, sobre temas forestales, por supuesto sobre cooperación tecnológica, pero para que sea un paquete balanceado, el acuerdo de Cancún debe incluir también los esfuerzos de mitigación de los países industrializados y de los países en desarrollo que ya han puesto sobre la mesa sus intenciones de mitigación. Además, Cancún también tiene que lograr una resolución sobre cuál será la continuación del Protocolo de Kyoto, ya que esto afecta claramente los esfuerzos de mitigación de los países bajo el protocolo de Kyoto. Finalmente, el acuerdo de Cancún también debe incluir en su paquete los próximos pasos a seguir para los países respecto al financiamiento a largo plazo. La discusión aquí es si se debe crear o no un fondo en Cancún y diseñar un proceso o si sería mejor primero tener un proceso diseñado y después la decisión política de establecer el fondo. Así que es un asunto secuencial que actualmente se está discutiendo; pero yo creo que sobre todo

hay un reconocimiento general de la necesidad de un paso muy concreto que debe tomarse en Cancún respecto al financiamiento a largo plazo.

Pregunta: ¿Usted qué piensa? ¿Cuánto tiempo se necesita para tener un acuerdo jurídicamente vinculante? ¿Y para prepararlo?

Christiana: Una de las lecciones que los gobiernos aprendieron el año pasado en Copenhague es que es poco realista esperar que los gobiernos den un paso conjunto hacia un acuerdo integral, jurídicamente vinculante y que probablemente sea necesario y más realista para los gobiernos tener un enfoque como el que han tenido este año, es decir, establecer las bases de la instrumentalización, así que: ¿qué es lo que pueden lograr realmente en el terreno? ¿dónde se pueden llevar a cabo más acciones? Y posteriormente, deben utilizar ese conjunto de instrumentos e instituciones que se crearán como la base sobre la cual se edificará para dar el siguiente paso en el régimen climático. ¿Cuánto tiempo les tomará a los gobiernos llegar a otro acuerdo jurídicamente vinculante? ¿Qué forma tendrá? ¿Qué límites tendrá? Son decisiones en gran parte de los gobiernos. Lo que queda muy claro es que los gobiernos no dejarán ese asunto que aún necesita respuesta sin llevar a cabo acciones fuertes sobre el terreno.

Pregunta: El Secretario General de las Naciones Unidas reunió un grupo asesor de alto nivel sobre finanzas a principios del presente año y dicho grupo acaba de publicar un informe sobre finanzas. ¿Cómo es que este informe será parte de las discusiones en Cancún y cómo cree que las Partes van a tomar los descubrimientos del grupo respecto al papel principal del sector privado? ¿Hasta ahora los negociadores han subestimado la necesidad de financiamiento privado?

Christiana: El Informe del grupo asesor de alto nivel del Secretario General sobre finanzas ya terminó su tarea, el informe le fue entregado al Secretario General la semana pasada, el 5 de noviembre y hubo una conferencia de prensa en Nueva York para el lanzamiento del informe. El propósito de dicho informe era el de reunir todo el material de análisis posible en este periodo, así como todas las posibles opciones que los gobiernos pueden tomar en cuenta y cuáles combinaciones de opciones tienen que tomar en cuenta los gobiernos para ayudar a aquellos gobiernos para que puedan llegar a los 100 mil millones de dólares a los que se comprometieron este año.

La conclusión del informe es que en efecto será un gran reto el identificar 100 mil millones de dólares por año para 2020 y posteriormente continuar de ahí es factible, ya que el paquete de fuentes financieras combinará fuentes tradicionales y no tradicionales, públicas y privadas, por lo que resulta bastante evidente que la inversión proveniente del sector privado estará presente en tanto que los gobiernos tomen decisiones nacionales e internacionales para implementar el marco regulatorio que será el incentivo para atraer ese tipo de inversiones.

Pregunta: ¿Cómo quiere asegurarse de que este financiamiento es nuevo y adicional, especialmente en Alemania y también en otros países? Las ONGs dicen que el dinero prometido fue prometido antes en otros lugares y que no es nada nuevo.

Christiana: Supongo que el dinero del que se refiere es el del financiamiento de arranque rápido, el cual es un tema diferente al del financiamiento a largo plazo, es decir, los 100 mil millones de los que habla el grupo asesor de alto nivel. El financiamiento de arranque rápido, que es la segunda promesa financiera que los países pusieron sobre la mesa en Copenhague, se refiere a un total de 30 mil millones de dólares a lo largo de los años 2010, 11 y 12, así que digamos que estamos hablando de un promedio de 10 mil millones de dólares anuales. Su propósito es el de dar un arranque rápido a las acciones tanto de mitigación como de adaptación en países en desarrollo en esos tres años mientras las estructuras y modalidades de financiamiento a largo plazo se construyen y acuerdan. Dichas promesas se realizaron a

fin del año pasado y uno tiene que entender que para cuando se hicieron esas promesas, la mayoría de los países, si no es que todos, ya habían decidido su presupuesto para ese año. Así que yo diría es comprensible que por lo menos parte de ese financiamiento no será ni nuevo ni adicional este año, pero también es muy necesario que los países industrializados entiendan que el financiamiento de arranque rápido es la llave al éxito en Cancún que ellos necesitan para ser transparentes sobre la proveniencia y la distribución del financiamiento de arranque rápido, particularmente lo que ha pasado con el financiamiento de arranque rápido en el año 2010 y que tienen que dejar muy en claro y llevar a cabo grandes esfuerzos para garantizar que ese financiamiento pronto será nuevo y adicional y podrá distribuirse de manera equitativa entre el tema de mitigación y el de adaptación.

Pregunta: ¿Podría darnos algunos detalles sobre la organización de la cumbre en Cancún? ¿Cuál será la diferencia y cuáles serían las lecciones aprendidas de Copenhague?

Christiana: La primera diferencia evidente es el clima. Además, la secretaría, como se pueden imaginar, hizo un análisis muy serio sobre la logística que se utilizó en Copenhague y obtuvimos un sin número de lecciones aprendidas sobre qué hacer de otra manera en el futuro. Copenhague fue sin duda la primera reunión con una asistencia tan alta, no se esperaba que fuera una reunión tan popular, sin embargo, la asistencia fue mucho más allá de lo que se esperaba o de lo que se planeó. Esta situación no se va a repetir. Esta vez estamos planeando muy conscientemente el número de personas que caben en las salas dentro de los límites de seguridad para las mismas. El gobierno de México nos ha dado estas cifras y nosotros estamos en contacto con las Partes y con el resto de los participantes (medios, participantes no gubernamentales) para asegurarnos de que toda persona registrada tenga acceso a los edificios y que pueda hacerlo de manera efectiva y transitoria, de manera que no habrá largas filas. Hace un par de meses empezamos el proceso de sistema de registro en línea, lo cual les permitirá a todas las personas que quieran ir a Cancún estar registrados y será de mucha utilidad en términos de las filas en los puntos de llegada. También tenemos un sistema muy eficiente de transporte de autobuses que ayudará a los participantes a desplazarse entre los edificios. Esto no quiere decir que todo será perfecto. Vigilaremos muy de cerca todo y tomaremos nota de los asuntos que surjan que deben mejorarse para la siguiente COP.

Pregunta: ¿Cuáles son las principales diferencias para los participantes de ONGs? ¿Van a limitar la participación de las ONGs?

Christiana: La participación de toda persona interesada está limitada al número total de personas que pueden estar en las instalaciones al mismo tiempo. En ese sentido, hemos trabajado muy de cerca los últimos meses con las ONGs para explicarles que hay un límite de participantes en las instalaciones que fue asignado a la Conferencia de las Partes y que todas las ONGs que querían registrarse ya lo hicieron y saben el número exacto de personas que pueden llevar la primera semana y pueden llevar el mismo número de personas durante la segunda semana. Todos estos arreglos están muy claros y las ONGs ya están haciendo muy buen uso del sistema de registro para su llegada y entrada. Además, el Gobierno de México ha instalado otras sedes a lo largo de la zona hotelera, es decir, la franja de hoteles que ayudarán a descargar el flujo para los eventos paralelos, así como el pueblo de Cancún que será la sede de muchas actividades que el Gobierno de México ha planeado, no sólo para ciudadanos mexicanos sino para las personas provenientes de todo el mundo que asistan. Así que todo aquél que quiera ir a Cancún encontrará muchas actividades en las cuales podrá participar. Sin embargo, sólo aquellas personas registradas en la conferencia podrán entrar a las instalaciones oficiales.